

en su primera parte (libros I al III), el análisis de nuestro modo de conocer (una auténtica epistemología medieval) en que es muy tenido en cuenta el conocimiento por connaturalidad; la división y naturaleza de las ciencias y las artes (II); una pequeña —y curiosa— historia de las ciencias, y unas consideraciones —siempre válidas— sobre la didáctica. En su segunda parte (IV a VI) contiene un amplio tratado de metodología teológica lleno de sugerencias útiles todavía hoy.

Se añade el *Soliloquium De arrha animae* en que el alma medita sobre el amor divino y su presencia íntima; la brevísima, pero enjundiosa consideración *De Substantia dilectionis*, sobre la naturaleza del amor y el orden de la caridad (comentario al versículo 2, 4 del Cantar de los Cantares, trad.: *disponete con ordine dell'amore*); y el *De Laude caritatis* (trad.: *Discorso in lode del divino amore*), encendida alabanza del amor de Dios.

Para el *Didascalicon de studio legendi*, se ha seguido la edición crítica de Ch. Buttimer (1939); omitiendo, con éste, el libro VII de la edición de Migne, que en realidad es el opúsculo *De Tribus Diebus*, y también el final del libro VI (cap. XIV y XV), considerados por J. Taylor en su edición inglesa como añadido posterior. Los otros opúsculos se han tomado de la Patrología Latina de Migne.

J. L. Lorda

AA. VV., *Presencia de San José en el siglo XVII. Actas del Cuarto Simposio Internacional (Kalisz, 22-29 septiembre 1985)*, Ed. Estudios Josefinos («Revista Estudios Josefinos», 81-82), Valladolid 1987, 828 pp., 17 x 24.

La revista Estudios Josefinos ha tenido el acierto de publicar, como nú-

mero doble de su colección, las actas del Cuarto Simposio Internacional de josefología, celebrado en Kalisz (Polonia) del 22 al 29 de septiembre de 1985.

La idea de los organizadores del Simposio era profundizar en el conocimiento de S. José tal como se vivió en la Iglesia en el siglo XVII, de tanto sabor mariano y por ende de S. José.

Tras el discurso de apertura de Mons. Jan Zareba y la lección inaugural a cargo del presidente del Comité ejecutivo, Prof. Wojciech Hanc, viene el estudio escriturístico sobre S. José, a cargo de T. Stramare, (*Significado de la genealogía de Jesús en S. Mateo*) y de F. Brändle, (*La historia de José y su influjo en la teología de S. José según San Mateo*).

A continuación se presenta un extenso capítulo sobre la teología y espiritualidad josefina. Entre los trabajos allí comprendidos queremos hacer una especial mención a los del P. Carrasco, (*Teología espiritual josefina*), P. Llamas, (*Juan de Cartagena (+1617) y su doctrina sobre San José en sus «Homiliae Catholicae»*), P. Solá, (*S. José en el «Elucidarium Deipare» del P. Juan Bautista Poza, S. J.*), y el P. Luis Iglesias, (*Josefología de Fr. Alonso Guerrero, O. F. M.*).

Hay dos cortos capítulos sobre literatura religiosa y predicación, donde encontramos el trabajo del Dr. Herrán, *San José en tres poemas marianos españoles del siglo XVII*.

La sección más amplia de las Actas del Simposio se ocupa de la Historia del culto y la Liturgia de S. José, donde se muestran títulos muy sugestivos, por ejemplo, los de Mons. Wojtkowski (*De cultu Sancti Joseph in libris polono-germanicis saeculo XVII impressis*), P. Trottier (*La dévotion à S. Joseph dans l'empire allemand au XVII siècle*), P. Carrillo Ojeda (*S. José en la Nueva*

*España del siglo XVII*) y la del Dr. Rovira (*La veneración de San José en la diócesis de Münster en el siglo XVII*).

Se concluye este libro con dos artículos sobre iconografía josefina y un trabajo del P. Bartina (*Doctrina de Sancto Ioseph secundum Ioannis da Sylveyra carmelitani in textum evangelicum commentarios*).

En resumen, es libro muy útil para todos los estudiosos e interesados en la figura del Patrono Universal de la Iglesia.

J. L. Bastero

**SAN FRANCESCO ANTONIO FASANI, *Mariale. Interpretazione allegorico-spirituale del Cantico dei Cantici con appendice di altri testi biblici*, Ed. Messaggero, Padova 1986, 213 pp., 16,5 x 22,5.**

Con motivo de la canonización de S. Francisco Antonio Fasani, efectuada el 13 de abril de 1986, el Comité Ejecutivo Regional de su canonización ha querido publicar esta obra para honra y honor del Santo. Francisco Antonio Fasani, fraile menor conventual que vivió de 1681 y a 1742, supo hacer de la Virgen María, hacia la que profesaba una gran y tierna devoción, el punto central de su predicación y de su ministerio sacerdotal.

Bien conocido es para los teólogos las continuas controversias existentes a principio del siglo XVIII, entre las dos formas de concebir la vida cristiana; una reformista y culta que intentaba restringir al máximo las devociones y otra religiosidad popular, a veces con prácticas algo desviadas. Ambas tendencias incidían directamente en la devoción mariana. Los primeros pusieron en ridículo varias formas de piedad mariana popular, especialmente la recitación del rosario, el uso del escapula-

rio, etc. Los segundos con cierta frecuencia se centraban en demasía en las prácticas externas de piedad mariana y no valoraban otros medios de salvación. A pesar de esas tendencias, en el seno del pueblo cristiano, el culto mariano no decayó, debido a algunos autores y predicadores que procuraron encuadrar correctamente la piedad mariana en el marco de la vida cristiana. Debemos mencionar especialmente en Francia a S. Luis María Grignon de Monfort (1673-1716) quien publicó el *Tratado de la verdadera devoción*, y en Italia a S. Alfonso María Liguori (1696-1787) con su obra *Las Glorias de María*.

Entre esta pléyade de propagadores del verdadero culto y devoción marianos está S. Francisco Antonio Fasani, que difundió el amor a la Virgen especialmente en la Italia meridional. En esta perspectiva y bajo esta óptica debemos enmarcar los tres *Mariali* que conservamos del Santo: *Mariale. Incipiunt Cantica Canticorum*, que es un comentario alegórico-mariano del libro sagrado desde el capítulo 1 al 8, 8; el *Mariale. Ecce nubecula parva*, conjunto de textos y expresiones bíblicas aplicadas a María; y el *Mariale. Incipiunt Cantica Canticorum*, distinto del primero, pero con un tratamiento mariano semejante de los capítulos 1, 1 al 2, 4. El *Mariale* que recensamos es el primero de los tres expuestos.

Como es bien sabido los *Mariali*, tan difundidos en la Edad Media, no son un tratado sistemático de un tema específico, sino más bien una recopilación de meditaciones, reflexiones, oraciones, predicaciones, etc., de carácter mariano. El *Mariale* del Santo se encuadra perfectamente en esta línea tradicional.

Leyendo el texto se aprecia la sólida formación teológica que poseía S. Francisco Antonio, su acendrado amor